

Comuni de la Ciudad



Érova.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Tienes la gentileza de las melancolías reales.  
Tienes todo el aroma de cientos de rosales.

Tus accents han rotas del cristal, que embelazan.  
Tus ojos han miradas cariñosas que besan.  
Tus manos, de contornos finos, encantadores,  
perfumadas y matas de venturera florid.

Tu casa es como un himno de amores, hecho para  
para lucir los lomos del marino de Caracas.

Tu lindo, lindo valle, tan gentil, tan encantado,  
con ser verdad, parece capricho del Ensueño.

La Luna, rosa y grácil, no tiene más hechizos,  
ni el oro más encantos, que el oro de tus rizos.

2 2 2 2 2

Con que toda tu forma, adorable figura,  
no puede ser dechado de ninguna hermosura.

Los hombres te bendicen. En ojos los encuentran.

Por ti, ~~quales seducidos~~ <sup>si al campo tornas,</sup> las señoras cuentan,

~~Emboscadas admirables,~~ <sup>Emboscadas</sup> peregrinas.

Por ti, mas que por ellas, Cuasi, cuasi divinas,...

Yo te hubiera adorado... <sup>Pero</sup> ~~francés~~ ya, ¿quien me adora?  
Dinella gentilísima, claro Sol en su aurora:

no me inspiras los francos i lustrados de diamantes,  
pero en mis noches lúgubres con tu carísimo sueño.

Con la gentil belleza de las matas reales.  
Con tu olor: el aroma de cientos de rosales.

Con las notas ~~de la~~ <sup>gratísimas</sup> de tu voz, q. embalsaman.  
Con ojos que adormecen. Con miradas q. besan.

Con un intento, puro; con blanda halago....  
¡Caricia de la dama sobre el agua de un lago!

~~Bellísima~~

Blanquísima, bellísima, Dulcísima Señora  
de mis ensueños últimos; claro sol en tu aureola,

que me <sup>brindas cariños;</sup> ~~ves compenetras~~ que fueras un reflejo  
de tu luz en el rostro de aquellos bandos viejos,

; no me olvides! T un día, muy pronto ya, - ¡quién sabe! -  
cuando al fin tanta pena venenosa me acabe,

ven, fue día, a mi tumba. Ven, y pon, en mi hueso,  
no coronas de flores. ; Tu mirada... que besa!

||